

**Lección 12**  
17 de septiembre de 2016

# Ministerio urbano en el tiempo del fin

---

*Dr. Jonathan Gallagher*

## Textos bíblicos:

Hechos 18:1–28; Éxodo 2:23–25; Mateo 13:3–9, 18–23; Juan 15:12, 13; 2 Pedro 3:9; Jeremías 29:7.

## Citas

- ▮ Todas las ciudades están locas, pero la locura es galante. Todas las ciudades son hermosas, pero la belleza es sombría. *Christopher Morley*
- ▮ Cada vez que me encuentro en una ciudad de cualquier tamaño, me maravilla que no haya disturbios todos los días: Masacres, una carnicería indescriptible, un caos del fin del mundo. ¿Cómo pueden tantos seres humanos convivir en un espacio tan limitado sin odiarse a muerte? *Emil Cioran*
- ▮ Estamos viviendo en las sociedades perturbadas de las ciudades. Creo que la tecnología moderna es una de las peores cosas que los seres humanos han inventado. *Marina Abramovic*
- ▮ Aquí en la gran ciudad la gente pasa su tiempo pensando en el trabajo y en el dinero; no dan valor a las amistades y puede ser deprimente. *Adriana Lima*
- ▮ Sabes que estás en Los Ángeles cuando puedes oír las sirenas todo el tiempo. *Cassie Steele*
- ▮ En una gran ciudad como Los Ángeles puede pasar mucho tiempo rodeado de cientos de personas y todavía sentirse como un extranjero o un fantasma o algo así. *Morley*

## Para debatir

¿Cómo resumiríamos los desafíos específicos del ministerio en las ciudades? ¿Cómo logramos que la historia de Jesús sea relevante para los que viven en las ciudades? ¿De qué maneras la vida en la ciudad entra en conflicto con la vida cristiana? ¿Cómo pode-

mos vivir en las ciudades y estar en el mundo y sin embargo no ser del mundo? ¿Cómo vemos la gran controversia desarrollándose en las ciudades?

## Resumen bíblico

Pablo experimenta problemas en Corinto, una de las grandes ciudades de su época (Hechos 18: 1-28). El pueblo de Dios termina en la esclavitud en las ciudades de Faraón (Éxodo 2: 23-25). La parábola del sembrador necesita ciertas explicaciones para un habitante de la ciudad (Mateo 13: 3-9). En Juan 15:12, 13 Jesús nos dice que amemos como él ama, que es capaz de dar la vida por sus amigos. Dios espera pacientemente a los perdidos para llegar a él (2 Pedro 3: 9.). A pesar de que su pueblo fue llevado al exilio en Babilonia, Dios los invita a trabajar por la paz y la prosperidad de la ciudad (Jeremías 29:7).

## Comentario

¡El reto de llevar el evangelio a las ciudades se hace mayor cada día! Traducir los principios eternos de Jesús en la experiencia de la jungla de asfalto es un reto continuo. La mayoría de las parábolas de Jesús provienen de una sociedad agraria, y son difíciles de entender para los habitantes de las ciudades de hoy en día. La verdad de Dios es siempre la misma, pero tenemos que compartirla en una sociedad y un contexto muy diferente.

Uno de los pocos ejemplos que tenemos de “evangelismo en una gran ciudad” de la Biblia es la historia de Jonás y Nínive. Sin embargo, a duras penas parece ser un ejemplo útil, al menos desde la perspectiva de la evangelización de Jonás. ¿Cuál era exactamente la “palabra del Señor” que vino a Jonás? En la descripción de su predicación, todo lo que conocemos es el mensaje de “cuarenta días antes de la destrucción.” ¿Fue esto todo lo que dijo Jonás? ¿O había también alguna descripción y discusión sobre la naturaleza y el carácter de Dios detrás de esta amenaza? De lo contrario, ¿qué sentido tenía dar un mensaje como ese? En ese caso los ninivitas solamente habrían pasado de un hostil para convertirse a otro.

A menudo recibimos segundas oportunidades, de hecho cada nuevo día es otra oportunidad de llegar a conocer mejor a Dios y de representarlo con mayor veracidad ante el mundo que nos rodea. El reto no es ser más como Jonás, porque él es más que nada el “anti-héroe” en la historia, sino ser más como el Dios que quiere salvar y sanar a todos sus hijos descarriados y rebeldes, ya sea de Israel o de Nínive, ya sea de la Iglesia o de las ciudades capitales de paganismo.

El mensaje es el de una situación fatal que se acerca rápidamente, y que seguramente se aplica a nuestras ciudades de hoy. ¿Pero era eso lo que lo que Dios realmente quería comunicar? Porque aunque pueda amenazar y gritar, ¿qué es lo que Dios realmente está tratando de lograr? ¿No es lo mismo de siempre? ¿No es que los rebeldes enfermos por el pecado puedan recurrir a él, y elegir su salvación? “¿Por qué vas a morir?” – Dice Dios en voz alta -, ¿...sí yo te puedo sanar y salvar? Aquí, como en todas partes, Dios está suplicando desesperadamente por el regreso de sus hijos perdidos.

Él usa todos los métodos, incluso predicadores sobre el fuego del infierno, como tal vez Jonás lo fue, para que alguno escuche y considere su llamado. El mensaje no es la ira de un maníaco divino sino el llamado urgente de un Padre amoroso. El mensaje no es “obedece, o serás destruido,” sino “ven a mí, y encuentra la verdadera salvación.

Nuestro mensaje debe ser adaptado a la audiencia. Tenemos que ir donde están las personas, como lo hizo Jesús. Debemos satisfacer sus necesidades y hablar su idioma. Y sobre todo tenemos que vivir entre ellos, mostrándoles a Dios en nuestra vida cotidiana.

## Comentarios de Elena G. de White

- ☞ “Esto constituye una lección para los mensajeros que Dios envía hoy, cuando las ciudades de las naciones necesitan tan ciertamente conocer los atributos y propósitos del verdadero Dios, como los ninivitas de antaño... La única ciudad que subsistirá es aquella cuyo artífice y constructor es Dios... El Señor Jesús invita a los hombres a luchar con ambición santificada para obtener la herencia inmortal” [*Conflicto y valor*, p. 230].
- ☞ “Cuando pienso en las ciudades donde se ha hecho tan poca obra, en las que viven tantos miles de personas que deben ser advertidas del pronto regreso del Salvador, experimento un intenso deseo de ver a hombres y mujeres que avancen en la realización de la tarea con el poder del Espíritu y con el amor de Cristo por las almas que perecen...” [*El evangelismo*, p. 55].
- ☞ “¡Ojalá pudiésemos ver las necesidades de esas ciudades como Dios las ve! En un tiempo como éste, cada mano debe encontrar ocupación. ¡El Señor viene; el fin se acerca; sí, se aproxima apresuradamente!” [*Testimonios para la Iglesia*, tomo 9, p. 83].
- ☞ “Mientras considero las condiciones reinantes en las ciudades, que tan manifiestamente se hallan bajo el poder de Satanás, me hago la pregunta: ¿Cuál será el fin de estas cosas? La maldad en muchas ciudades está creciendo. El crimen y la iniquidad dominan por doquiera. Nuevas especies de idolatría se introducen continuamente en la sociedad. En toda nación, la mente de los hombres es atraída por la invención de alguna cosa nueva. La temeridad en los hechos y la confusión de los pensamientos aumentan en todas partes. Ciertamente las ciudades de la tierra están llegando a ser como Sodoma y Gomorra. Como pueblo, necesitamos acelerar la obra en las ciudades, que ha sido obstaculizada por la falta de obreros, medios y espíritu de consagración. En este tiempo, el pueblo de Dios necesita volver el corazón plenamente a él, pues el fin de todas las cosas está cerca” [*El evangelismo*, p. 26].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: Shelly Barrios De Ávila ©  
© RECURSOS ESCUELA SABATICA